

RECUPERACIÓN DE LAS VÍCTIMAS DE LA GUERRA CIVIL Y EL FRANQUISMO

“La mayoría de los exhumados en fosas no se pueden identificar”

Manuel Polo, antropólogo forense, investigó en Alcalá de la Selva y Singra

REDACCIÓN-EFE / Valencia

El coordinador de un grupo de investigadores que trabaja en la apertura de fosas de la Guerra Civil y el franquismo, Manuel Polo, ha advertido de que la mayor parte de las exhumaciones llevadas a cabo en España se han terminado sin poder identificar los restos encontrados en ellas. Polo investigó las fosas de Alcalá de la Selva y Singra. En Alcalá fueron enterrados en una fosa 11 fusilados y en Singra 12.

El mal estado de los huesos, la falta de documentación histórica contrastable, la ausencia de familiares válidos para la identificación genética o la inexistencia de una solicitud de identificación son las causas que explican este problema, según ha explicado Polo en una entrevista concedida a EFE.

Este antropólogo forense forma parte de Paleolab, un grupo que reúne a ocho investigadores y que trabaja en colaboración con varias asociaciones de víctimas de la Guerra Civil y el franquismo para llevar a cabo la recuperación de estos cadáveres.

La apertura de fosas ha sido objeto de polémica después de que el juez Baltasar Garzón planteara abrir una causa para investigar los delitos cometidos durante el franquismo, posibilidad que finalmente fue desechada por la Audiencia Nacional. “En la mayor parte de las exhumaciones se han vuelto a enterrar los restos encontrados sin identificar”, explicó Polo, quien recordó que Paleolab ha trabajado desde su creación en la recuperación de los cadáveres de siete fosas encontradas en Aragón, Castilla-La Mancha y la Comunidad Valenciana.

Las familias de las víctimas “piensan que se van a resolver los casos y muchísimas veces no se consigue nada” debido a la dificultad que entraña adjudicar su identidad a cada uno de los cadáveres, insistió el coordinador de este grupo, quien reconoció que “exhumar sin identificar no tiene sentido”.

El proceso previo a realizar una exhumación comienza normalmente con la petición de un familiar, quien primero contacta con alguna asociación de víctimas para explicar su caso.

Posteriormente son las asociaciones con las que colaboran las que les trasladan los casos según su propio criterio, tras lo que los miembros de Paleolab informan del proceso a los familiares,



En una fosa se enterraron en Alcalá de la Selva 11 fusilados represaliados por el Franquismo

quienes deben firmar un documento de consentimiento y una solicitud de exhumación.

El grupo presenta entonces la documentación necesaria ante las respectivas direcciones generales de Patrimonio y solicita la apertura de la fosa “al Ayuntamiento o a la parroquia” en el caso de que la fosa común se encuentre en un cementerio o al propietario de los terrenos en el caso de que la fosa no se encuentre en suelo público.

“También se lo comunicamos siempre al juez decano que corresponde por si se quiere personar o interesar, aunque hasta la fecha no nos ha ocurrido nunca”, señaló Polo.

El proceso se lleva a cabo por vía administrativa, aunque una vez realizado su trabajo “los familiares pueden llevar el caso a la Justicia si lo desean”. La dificultad de

identificar los restos se debe principalmente al estado de los huesos encontrados, lo cual depende “del lugar en el que hayan permanecido, el tipo de suelo y la profundidad”.

La escasez de recursos ralentiza las identificaciones, lo que provoca que cada proyecto de Paleolab haya tenido una duración media “de entre un año y un año y medio”, ya que sus miembros compaginan estas investigaciones con su actividad laboral.

El coste total de este tipo de operaciones varía de un caso a otro, aunque puede alcanzar hasta los 30.000 euros en el caso de fosas donde se encuentren restos de decenas de personas.

Para financiar los trabajos “no existe ningún tipo de convocatoria de ayudas en la Comunitat Valenciana” ni

por parte de entidades públicas ni privadas, según lamentó el coordinador de Paleolab, quien sin embargo ha recordado que el Gobierno sí concede ayudas para estas investigaciones. “Pero sigue siendo poner un parche al problema. Si se consiguiera reglar estas actuaciones todo cambiaría. Tendría que ser el Estado quien cubriera estos costes, como ocurre en Argentina, por ejemplo, con la identificación de las víctimas de la dictadura”, ha reclamado Polo. También recordó que en España sólo existen otros cuatro grupos de trabajo similares a Paleolab, y que su equipo tiene previsto trabajar en cinco fosas durante el periodo 2009-2010, concretamente en Albalat dels Tarongers, Benagéber y el cementerio civil de Valencia, además de en La Pesquera (Cuenca) y en Mora.



Esqueletos de Singra

36 esqueletos en cajas de cartón

Los 36 esqueletos exhumados de una fosa común de la Guerra Civil española en la localidad de Singra están apilados en cajas de cartón en la antigua escuela del municipio, según informó la cadena SER en el día de ayer.

La asociación Pozos de Caudé, que promovió su exhumación, los abandonó después de que los exámenes forenses confirmaran que no eran las personas que buscaban. El Ayuntamiento de Singra les pide que se hagan cargo de ellos.

La fosa común que se encontraba en el cementerio de Singra, donde se hallaron los 36 cadáveres, fue abierta en noviembre del pasado año a petición de la asociación Pozos de Caudé en un intento por encontrar a 12 personas de Calamocha pertenecientes al bando republicano y que fueron fusilados en la localidad durante la Guerra Civil.

Una vez exhumados los esqueletos fueron analizados por un grupo de expertos que determinaron que la identidad no se correspondía con las personas que buscaban, si bien se trataba de soldados de ambos bandos que portaban botas y cartucheras con balas. Desde entonces los esqueletos se encuentran en cajas de cartón, en las antiguas escuelas de Singra.

Para Manuel Martín, alcalde de Singra, tener las cajas en las escuelas es un peligro: “La Asociación Pozos de Caudé tiene que comprar las cajas. Como no son los familiares que buscan dicen que ya lo harán. Que estén en un almacén del Ayuntamiento es un peligro porque si un día entra cualquier animal los problemas son para nosotros” afirma el alcalde de Singra en una declaración a la cadena SER en el día de ayer.